

Comentario de Orlando Ochoa sobre alternativa ofrecida al Gobierno del Brasil de colocar parte de las reservas petroleras venezolanas como "garantía" de préstamos - 27/5/09

El Gobierno de Chávez ha ofrecido como una posible alternativa al Gobierno del Brasil colocar parte de las reservas petroleras venezolanas como "garantía" para préstamos a recibir por \$4.300 millones de BNDES y así poder continuar proyectos en marcha por empresas brasileñas (ver abajo nota de Folha de Sao Paulo, domingo 24-5-09). Odebrecht SA, el mayor grupo constructor de Brasil, está ejecutando la expansión del metro y éste es uno de los proyectos que requiere financiamiento.

Esta oferta del presidente Chávez al gobierno de Brasil no solo es peligrosa para la soberanía de Venezuela sino una alarmante muestra de falta de escrúpulos en la búsqueda de financiamiento a cualquier costo para proyectos gubernamentales sin fondos. Además, es de carácter inconstitucional, pues el artículo 302 de la Constitución vigente reserva al Estado la actividad petrolera y otras industrias, lo cual sería incompatible con la entrega de un activo nacional bajo tierra a otro Estado o una empresa privada. El artículo 303 dice que *"por razones de soberanía económica, política y de estrategia nacional, el Estado conservará la totalidad de las acciones de Petróleos de Venezuela, S.A...."* exceptuando las de las filiales, asociaciones estratégicas, empresas y cualquier otra que se constituya como consecuencia del desarrollo de negocios del PDVSA. Por lo tanto, es lógico afirmar que por razones de soberanía y estrategia nacional no se puede entregar el activo nacional clave, reservas petroleras, a que se refiere el artículo 303 como garantía de préstamos u otras operaciones financieras.

De llegar a suspender en el futuro los pagos de servicio de la deuda pública del país, por cualquier razón, el acreedor, un banco extranjero en éste caso, podría pedir la ejecución de la garantía petrolera venezolana. Podría teóricamente pedir el control sobre un bloque de reservas petroleras venezolanas. Otros acreedores del país, como los tenedores de bonos de deuda pública externa, podrían llegar a pedir que se les extiendan los beneficios de esa garantía en reservas petroleras. Lo cual significaría la posibilidad de venta de bloques de reservas internacionales a empresas extranjeras para poder generar los recursos y pagar a los acreedores en una eventual moratoria. La oferta del Presidente a su contra parte de Brasil está fuera límites de la Constitución Nacional de Venezuela y es una amenaza directa a su soberanía. ¿Dónde queda la presunta posición de defensa del interés nacional y de criterio geopolítico? Es realmente sorprendente el extremo al que ha llegado el Gobierno de Hugo Chávez, sin precedentes en la historia petrolera del país, ante la desesperación de no contar con ingresos fiscales suficientes para mantener las obras públicas contratadas y en ejecución.